

Investigando experiencias pasadas en los baños de las escuelas primarias: coordinadas teórico-metodológicas de acercamiento a la trama espacios, objetos y sujetos-cuerpo en edificios escolares del siglo XX

LUCILA DA SILVA

Este escrito¹ tiene por fin compartir avances de un proceso de investigación de mediano plazo que busca indagar la historia de los baños escolares. Se presentará una fotografía de la investigación en su estado actual y se intentará mostrar, principalmente, la confluencia de abordajes recientes y de inquietudes plasmadas en trabajos previos (da Silva, 2018 y 2019) y en la tesis doctoral *Genealogía del sanitario escolar. Una indagación en escuelas primarias públicas de la ciudad de Buenos Aires, 1875-1905* (da Silva, 2021).

El capítulo estará organizado de la siguiente forma. En primer lugar, se formulará el problema de investigación, con la intención de mostrar las dimensiones que cobran interés al correr el foco hacia el siglo XX. En segundo lugar, se presentará una sistematización breve del contexto conceptual. Principalmente, se pondrá énfasis en la noción de *experiencia*, y en las posibilidades de indagación que ofrece este concepto en relación con la trama *espacios, objetos y sujetos-cuerpo*. Finalmente, se mencionarán y fundamentarán algunas decisiones teórico-metodológicas relativas al diseño de la investigación, aunque la discusión más relevante será aquella centrada en las técnicas de recolección de datos.

Es posible sugerir que una de las características más sobresalientes del siglo XIX occidentalizado fue la emergencia de los espacios como problemas y lo que fue presentado como la necesidad de organizarlos. Al respecto, es bien conocida la importancia que polítixs, técnicxs, intelectuales y profesionales le atribuyeron a la administración de espacios en distintas escalas: el Estado nación, la ciudad, los edificios públicos, las viviendas particulares, los locales de usos específicos (baños, cocinas), etc. Al interior de este proceso, se concretó la definición nítida de un primer espacio-territorio: el Estado nación. Durante el

1. Este artículo es fruto de una serie de diálogos con la doctora Inés Dussel. Las discusiones que presento han cobrado forma gracias a su acompañamiento, a sus lecturas atentas y a sus sugerencias profundas y cuidadosas.

siglo XIX, este emergió al mismo tiempo como lugar concreto, como territorio (definido, identificable por sus fronteras formales) y, a su vez, como un actor complejo que se propuso desarrollar un aparato administrativo que permitiera controlar la totalidad finita del espacio que estaba ahora a su cargo.² En Argentina, la relación *sui generis* entre el Estado moderno y el espacio se materializó en una primera instancia en el accionar de lxs higienistas. Estxs profesionales fueron lxs encargadxs de administrar los espacios, particularmente el espacio urbano, hasta la consolidación del urbanismo argentino en las primeras décadas del siglo XX (Paiva, 2000 y Rigotti, 2012).

Este escenario se relaciona con algunas observaciones de Michel Foucault (Ravinow, 2015), quien señalaba que el proceso de emergencia de las preocupaciones urbanísticas señaló un desplazamiento singular desde fines del siglo XVIII, por el cual el espacio emergió como preocupación y materia de *gobierno*. A su vez, al interior del pensamiento foucaultiano (Foucault, 2007), esto implica entender que la emergencia de la ciudad como problema («y como solución») no supuso únicamente la necesidad de tomar decisiones sobre el espacio público, sino también de promover medidas que llevaran a las personas a introyectar ciertas normas de las cuales dependía la consecución de la *metrópolis ideal* (Gorelik, 2003). En ese sentido, a contramano de lecturas que sugieren un tecnicismo ingenuo, es posible sostener que el sentir de la época concebía la existencia de una relación muy estrecha entre espacialidades y modos de subjetivación-corporalidad.³ Como resultado de esta convicción, proliferaron durante el siglo XIX y XX una serie de dispositivos destinados a socializar a las personas espacialmente. De ahí que sea posible sostener que esta administración de los espacios –en mayor o menor escala– supuso diversas estrategias de «educación corporal» (Tarzibachi, 2016).

La operatoria de la escolarización primaria ha sido ubicada en esta coyuntura. El rol de la escuela primaria común como formadora de sujetxs-cuerpo ha sido, por fortuna, largamente estudiado y existe consenso acerca de sus efectos en la construcción de una determinada «cultura somática» (Scharagrodsky y Narodowski, 2004). Sin embargo, resulta interesante notar que la preocupación por el rol de los espacios (edificios, aulas, patios, etc.) y objetos (mobiliario, útiles escolares, láminas, etc.) en los procesos pedagógicos y en la formación de las infancias antecede a los pensamientos de mediados del siglo XIX. Ciertamente, en numerosos tratados y manuales occidentales de los siglos XVIII y XIX –y también en la normativa nacional– se mencionaba la importancia de las edificaciones y objetos escolares para lograr la expansión (material y simbólica) de la

2. En ese sentido, Gabriela Nouzeilles (2000) menciona que se produjo una «expresión territorial del Estado».

3. En relación con esto, resultan sugerentes las palabras de Rigotti (2012: 162): «El urbanismo no se postulaba como un saber más sobre la ciudad. Se adjudicó la capacidad de operar, simultáneamente, sobre el conjunto de variables y problemas que la afectaban. Se fundaba en un estrecho vínculo entre escenario y drama, entre la estructura material y la vida social. Siguiendo el *dictum* de Saint Simon, prometía gobernar sobre las personas administrando cosas».

educación primaria pública. Como consecuencia, puede sugerirse que la escolarización masiva tuvo un rol decisivo en los procesos de socialización espacial, no solo porque existiera un plan sin precedentes para educar «el cuerpo del soberano» —directamente asociado al ideario decimonónico—, sino fundamentalmente porque muchas personas tuvieron sus primeras *experiencias* de los espacios modernos en sus instalaciones.⁴

Estas consideraciones iniciales sugieren algunos matices que se erigen como desafíos a la hora de emprender una indagación desde el campo de la historia de la educación inscripta en la trama espacios, objetos y sujetos-cuerpo. Entre ellos, interesa aquí mencionar tres. En primer lugar, que no existe una relación lineal entre los procesos macrosociales y las escenas de la escuela. Con lo cual, las preguntas acerca de la especificidad de lo escolar siguen siendo pertinentes y necesarias. En segundo lugar, que los espacios y objetos han desempeñado un rol activo en la escolarización. Y que se hace necesario reflexionar acerca de los métodos que utilizamos para reconstruir su «actancia» (Latour, 2008) y las trayectorias. Finalmente, que en la trama espacios, objetos y sujetos-cuerpo coexisten temporalidades múltiples, y, por esa razón, las periodizaciones deben ser construidas inductivamente.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Las principales investigaciones en el campo de la historia de la arquitectura escolar coinciden en afirmar que la edilicia escolar argentina fue muy heterogénea hasta el primer tercio del siglo XX. Principalmente, esto se debió a que la mayoría de las escuelas primarias funcionaban en viviendas alquiladas. Sin embargo, también sostienen que, posteriormente, se desarrollaron importantes tendencias proyectuales (con distintas búsquedas en cuanto a estilos, funciones y regiones).⁵

Los avances de la investigación que se presenta aquí permiten proponer como hipótesis que el diseño de los baños no fue influido sustancialmente por estas tendencias. Efectivamente, como resultado del trabajo doctoral, se sostuvo que los baños localizados al interior de las escuelas primarias de la Ciudad de Buenos Aires ostentaron también una gran heterogeneidad hasta principios del siglo XX. Convivían modelos muy cercanos a los actuales, con casos de escuelas que no poseían «letrinas». Sin embargo, luego de ese período inicial, ciertos componentes comenzaron a estabilizarse y prevalecer: la ubicación alejada de las aulas, el uso de ciertos materiales (madera y mármol en el asiento, ladrillo o

4. Formulo esta idea a partir de un texto de Agustín Escolano Benito (1993), en el cual el autor discute cómo percibimos y experimentamos las estructuras arquitectónicas escolares en la infancia.

5. El libro *Educación, arquitectura y patrimonio*, de Fabio Gremientieri y Claudia Shmidt (2010), presenta un detallado análisis del lenguaje arquitectónico de edificaciones educativas proyectadas entre fines del siglo XIX y 1970. Una profundización acerca de especificidades regionales puede encontrarse en los trabajos de Daniela Cattaneo (2015), quien estudia fundamentalmente lo que aconteció en la provincia de Mendoza; Fossatti (2014) estudia valiosos casos del Chaco; María Juliana Fullone (2003), de la ciudad de La Plata; María Florencia Murillo Dasso (2017), de San Miguel de Tucumán; y Lucía Espinoza (2016), de Santa Fe.

cemento en los pisos y cemento en las paredes), las dimensiones de las puertas, las medidas de cada compartimento, la existencia de aberturas para ventilación, entre otros (da Silva, 2021). De hecho, llegando a mediados del siglo XX, los planos de edificios escolares y la normativa de construcciones (Ordenanza N° 14089 –1942–) mencionaban rasgos de los locales sanitarios que se sostendrían, con matices, hasta nuestros días: se consolidó la figura del «edificio público» como clase específica entre la que se incluía a los edificios escolares; se estipulaba la convivencia de «lavabos» y «retretes»; se formalizó el «factor de ocupación» (FO) como criterio constructivo, indicando que en «escuelas y templos» este debe ser de dos personas por cada metro cuadrado; se extendió el criterio del FO a los baños, indicando la diferenciación del equipamiento según el «sexo» y la relación entre cantidad de estudiantes y artefactos («retretes», «orinales», «lavabos»).

Surge entonces la necesidad de explorar lo que se presenta *a priori* como una gran estabilidad de los baños en lo constructivo, profundizando la indagación de estos aspectos e incorporando el estudio de tecnologías, objetos (artefactos, instalaciones, ornamentación, accesorios, etc.), acciones, rutinas, corporalidades (gestos, posturas) y registros subjetivos (impresiones, percepciones, sensaciones). Identificar las conexiones de esta red (Latour, 2008) puede darnos indicios acerca de las experiencias relacionadas con los baños de las escuelas primarias en edificios construidos en la Ciudad de Buenos Aires durante el siglo XX.

A fin de explorar esta hipótesis, se consideran una serie de hitos en la tradición proyectual de la arquitectura escolar en la Ciudad de Buenos Aires señalados por la bibliografía existente (Cattaneo, 2015; Cattaneo y Espinoza, 2018; Espinoza, 2017; Fioritto, 2016 y Grementieri y Shmidt, 2010). Esta decisión acerca de la periodización se fundamenta en el hecho de que la «arquitectura de Estado» (Fioritto, 2016 y Grementieri y Shmidt, 2010) se desplegó durante el siglo XX en dominios y eventos (tecnologías disponibles, tendencias proyectuales, esquemas burocráticos, producción de documentación, origen de los terrenos, ejecución, inauguración, etc.) que resultan irreductibles a cronologías definidas en función de políticas públicas o cargos ejecutivos. En particular, actualmente interesa un período iniciado por el viraje en términos proyectuales hacia una mayor racionalidad e interés en la función educativa, y el impulso nacionalista de la obra pública de la década de 1930. Tal como señalan Grementieri y Shmidt (2010: 150), en ese período las reminiscencias palaciegas del siglo anterior fueron decididamente desplazadas por una mayor «funcionalidad y racionalidad»⁶ que cerraría un período de búsqueda de un «estilo nacional y moderno» (Fioritto, 2016 y Grementieri y Shmidt, 2010) iniciado a fines del siglo XIX. En la Ciudad de Buenos Aires, esta impronta se materializó en 1936, en un plan concretado a cincuenta años de la sanción de

6. Los planes masivos impulsados durante este período tuvieron fuertes impactos, especialmente en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Mendoza y Buenos Aires (Cattaneo y Espinoza, 2018).

la Ley N° 1420. Estos tintes nacionalistas y modernistas pervivieron y terminaron de consolidarse durante los dos primeros gobiernos peronistas, enfocados en la realización de obras «de interés social» (Espinoza, 2011: 3) desde el gobierno nacional. Las obras fueron facilitadas por la experiencia de los organismos existentes y, fundamentalmente, porque en 1945 se concentró la toma de decisiones en el Ministerio de Obras Públicas (MOP), absorbiendo lo que era la Dirección de Arquitectura Escolar del Consejo Nacional de Educación (CNE). En este contexto, el Plan 1.000 Escuelas fue una de las iniciativas que enmarcó las propuestas peronistas. Sin embargo, tal como se desprende del trabajo de Petitti (2016), el número de escuelas construidas fue más significativo fuera de la Capital Federal (fundamentalmente en el resto de la Provincia de Buenos Aires, de la mano de las gestiones de gobernadores como Domingo Mercante y Carlos Aloé), y en niveles y modalidades tradicionalmente menos atendidos (escuelas secundarias, técnicas, hogares-escuelas, etc.). Grementieri y Shmidt (2010) postulan que a los tradicionales «chalets» del peronismo les siguieron, durante la década de 1950, una serie de proyectos de tipo «futurista» con fuerte impacto en distintas regiones del país. Efectivamente, el período que siguió al golpe de Estado de 1955 (signado principalmente por la prevalencia de gobiernos de facto) alojó importantes «antinomias» (ibíd.: 215) y paradojas, entre las que se destacan la coexistencia de discursos fuertemente nacionalistas con fórmulas y políticas internacionalizadas. En ese contexto, el financiamiento provenía en muchos casos de organismos internacionales, y los proyectos de concursos organizados por las asociaciones de arquitectos e ingenieros. De esta forma, se produjo un importante desplazamiento en las burocracias estatales, que quedaron progresivamente desplazadas de su rol de proyectistas, limitándose ahora a dirigir y ejecutar las obras. Como resultado de estas tendencias, fueron reconstruidas una serie de escuelas del siglo XIX, y también surgieron proyectos nuevos, «experiencias» de un nuevo monumentalismo «brutalista» (ibíd.). Este nuevo modernismo tuvo su correlato en la reorganización de los organismos de gobierno que decidían y gestionaban la edilicia escolar, nucleados desde 1968 en la Dirección Nacional de Arquitectura Educativa (Dinae). Finalmente, aquí se recuperan dos argumentos para considerar el Plan 60 escuelas del gobernador de facto Brigadier Osvaldo Cacciatore (1979) como un último hito en la Ciudad de Buenos Aires y cierre del período de estudio. Por un lado, Grementieri y Shmidt (2010) sostienen que, desde mediados de la década de 1970, «el clima» de la época dictatorial tendía a reemplazar todo lo antiguo, desestimando el valor patrimonial de muchos edificios. Apuntando a eliminar los espacios desplegados horizontalmente, se buscaba generar programas en altura que albergaran variedad de usos y niveles. De esta forma, se liberaban importantes espacios que serían redestinados por la Municipalidad de Buenos Aires hacia el mercado inmobiliario. Por otro lado, Espinoza (2017) postula que el programa de Cacciatore constituyó el último gesto que ponía en valor el proyecto de arquitectura pública-escolar en Argentina. En su entendimiento, la impronta posterior (fundamentalmente desde la década de 1990) estuvo signada por la sanción de la

Ley Federal de Educación (1993), y se materializó en el documento *Criterios y normativa básica de la arquitectura escolar*. Desde su perspectiva, en ese momento se produjo un nuevo cambio en la tradición proyectual, que pasaba a basarse en «indicaciones prolijamente fijadas en los manuales operativos diseñados por los programas de financiamiento» (ibíd.: 50).

CONTEXTO CONCEPTUAL

Los principales antecedentes de estas problematizaciones se hallan en un conjunto de líneas de investigación actuales en el área de la historia de la educación, centradas en estudiar la cultura material de la escolaridad (Ascolani, 1998; Dussel, 2019b; Viñao Frago, 2008). Específicamente, puede mencionarse la línea que Inés Dussel ha definido recientemente como el «giro material en la historia educativa»: «La historia material de la educación pone el acento en los espacios, objetos y cuerpos que se encuentran en los procesos educativos y estudia las ideas en su concreción en artefactos y experiencias que circulan en canales particulares» (2019a: 33). Por lo tanto, constituyen antecedentes directos los trabajos centrados en la cultura material de la educación (Dussel, 2019a y 2019b; Escolano Benito, 1993; Gleason, 2018 y Grosvenor, Lawn y Rousmaniere, 2000), que han estudiado la historia de la escolarización a partir de un rastreo de redes de acciones, rutinas, corporalidades, objetos y tecnologías.

Asimismo, es importante recuperar trabajos en el campo de la historia de la arquitectura escolar argentina, que ha cobrado prominencia en los últimos años. Estos se han enfocado en diferentes aspectos: estilos arquitectónicos y patrimonio (Aliata y Obregón, 2007 y Grementieri y Shmidt, 2010); la influencia de ideas pedagógicas en la arquitectura escolar (Cattaneo, 2012 y 2015; Chiurazzi, 2007; Dussel, 2019a; Narodowsky, 1994 y Serra, 2018); proyectos de arquitectura escolar pública prominentes (Arata, 2019; da Silva, 2021; Fullone, 2003; Murillo Dasso, 2017 y Toranzo, 2013); y la emergencia de espacios específicos como aulas (Dussel y Caruso, 1999) o patios (Dussel, 2019a). Aquí el edificio escolar es visto «en múltiples dimensiones»: «como un problema de arquitectura, como un problema pedagógico y como un problema político –ya de enseñanza, ya de obra pública» (Fioritto, 2016: 40).

Si bien continúa siendo un tema poco explorado, importa además tener presentes estudios que discuten centralmente los baños. Existen algunos trabajos que abordan los baños de instituciones educativas (Blanco, 2014; da Silva, 2018, 2019 y 2021; Dussel, 2021; Pruneri, 2020 y Rosa, 2015); varios centrados en la escritura o *graffiti* (González Ceuninck, 2013 y Perearnau, 2014). Otros análisis se han realizado desde el campo de la historia (Brown, 2009 [1884]; Laporte, 1998 y Wright, 1960) y desde la arquitectura (Kira, 1976; Liernur y Aliata, 2004 y Penner, 2013). En relación con esto, importa destacar que la mayoría de la bibliografía existente se enfoca en el vínculo entre baños públicos (escolares y no-escolares) y problemáticas de género. Esta ha sido por cierto la línea más explorada hasta el momento, fundamentalmente desde el campo de los estudios de

mujeres, de género y trans*.⁷ Estos trabajos (Anthony y Dufresne, 2007; González Ceuninck, 2013; da Silva, 2019; Duong, 2009; Edwards, McKie y Lamas, 1998; Johnson, 2014; Kogan, 1996; Peterson, 2018 y Spade, 2015) discuten problemáticas referidas a los sistemas de exclusión que constituyen los baños públicos divididos según el binario sexo-género hegemónico desde fines de la década del noventa.

Impregnada por estas líneas, la noción de *experiencia* se presenta como una herramienta útil para construir un objeto de estudio (Sautu, Boniolo, Dalle y Edbert, 2005), cuya naturaleza es entendida como una «correlación» (Foucault, 2019) o una «red» (Latour, 2008) de fenómenos. En ese sentido, se consideran los aportes de Foucault para definirla como una «correlación dentro de una cultura, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad» (2019: 5). Los trabajos de este autor fundaron bases teóricas fértiles que permiten cartografiar históricamente escenas de la cultura por medio del análisis de su inscripción en las tramas de lo discursivo y lo material. Efectivamente, esta propuesta nos permite aproximarnos a cada experiencia, entendiéndola en el seno de una complejidad indisociable de elementos (acciones, objetos, normas) cuyas conexiones y capacidad de agencia solo pueden ser rastreadas en función de su lógica interna.

Por otro lado, esta noción de *experiencia* es valiosa –tal como se sugiere tempranamente en la propuesta benjaminiana–, principalmente porque posibilita desplazarla de un ámbito «individual» y pasar a pensarla como «una praxis plural y compartida» (Di Pego, 2015: 1) entre humanxs y no-humanxs. En ese sentido, se reconocen los intentos de Walter Benjamin de superar la dualidad sujeto-objeto e inteligible-sensible, tal como se presentaron en la filosofía moderna hegemónica (Forster, 2012). En la actualidad, esta línea de indagación ha sido fortalecida por una serie muy importante de trabajos que han puesto su atención en indagar la cultura material como parte indisociable de los fenómenos sociales.

Una primera aproximación a la «cultura material» la define como el conjunto de objetos tangibles producidos por las personas (O’Toole y Were, 2008). Sin embargo, esta definición parece excluir materiales y no-humanxs que forman parte de «redes vitales»⁸ (Ingold, 2012). Quizás una definición menos restringida (pensando aquí en una concepción amplia de «objetos») sea aquella que señala a la cultura material como «los objetos que son usados, vivenciados, desplegados y que forman parte de la experiencia» (O’Toole y Were, 2008: 622). De cualquier manera, como postula Tim Ingold, el punto en común de las distintas aproximaciones es señalar que «sería un gran error separar un dominio de relaciones

7. El término *trans** se utiliza aquí en el sentido propuesto por Mauro Cabral y recuperado por Radi (2019: 28); no como un término homogeneizante, sino «como una marca escritural de una diversidad irreductible».

8. Si bien no se recupera aquí cabalmente, la postura de Ingold resulta sumamente interesante. Cercana a los planteos de autores como Deleuze, Guattari y Simondon, Ingold propone una «ecología» donde el interés de investigación es, como mencionan Steil y de Moura Carvalho, «comprender la experiencia común a todos los seres vivos de ser traspasados por materiales que los constituyen como organismos que, a su vez, no se cierran en envolturas corporales o identidades específicas. Para Ingold, la experiencia de la vida no es vivida en el interior de un cuerpo que se relaciona con otros cuerpos como un objeto entre otros, sino que se realiza en el flujo de los materiales (luz, sonido, viento, líquidos, texturas, etc.) que los atraviesan, que diluyen los límites de sus cuerpos, de sus mentes y de sus superficies» (Steil y de Moura Carvalho, 2018: 101-102).

sociales o interpersonales del espectro de relaciones persona-artefacto y artefacto-artefacto en las que se encuentran inscritas»⁹ (2012: 430).¹⁰

Finalmente, para estudiar los edificios escolares nos propusimos otorgar un peso significativo a conceptos provenientes del campo de la historia de la arquitectura. Por un lado, como bien señala Dussel, establecer diálogos con la disciplina arquitectónica resulta valioso porque dentro del gran área de intereses acerca de lo material en la escuela existen espacios que «se inscriben como edificaciones particulares» (Dussel, 2019a: 33). Efectivamente, la autora señala que estos espacios son leídos por la arquitectura con cierta especificidad, aunque sin «subsumirse» por completo a ella (ibíd.). Por otro lado, dentro de las posibilidades de abordaje de los objetos arquitectónicos, se recupera la lectura que realiza Michael Schwarzer (1991) del historiador del arte August Schmarsow (1853-1936). A principios del siglo XX, Schmarsow proponía que la esencia de la arquitectura no radicaba en una percepción estática de la forma, sino en el movimiento de los cuerpos en el espacio. Desde una perspectiva enraizada en la psicología empirista, este autor definía al espacio a partir de las percepciones creadas a través del movimiento, que eran luego desarrolladas en la mente como «un proceso de crecimiento asociativo de conocimiento sensible»¹¹ [traducción propia] (Schwarzer y Schmarsow, 1991: 55). Como resultado, los proyectos arquitectónicos constituían espacios «cerrados» que eran habitados por «coreografías de movimientos». La «esencia» de la arquitectura, nos dice Schmarsow (en ibíd.: 50), reside en la generación de patrones rítmicos, culturalmente estimulados, desplegados dentro de un espacio físico determinado.

Aquí se entiende que es posible asociar estos «patrones» a los conceptos de «acciones y rutinas que encadenan objetos y tecnologías» (Grosvenor, Lawn y Rousmaniere, 2000) propuestos por ciertos autorxs del campo de la historia de la cultura material escolar. Consecuentemente, entendemos que la noción de *experiencia* que se propone aquí como herramienta conceptual posibilitará indagar situaciones, acciones y rutinas vinculadas a los baños de las escuelas, entendiendo que allí se entretienen y se definen relacionamente discursos, normas, objetos, tecnologías, corporalidades (gestos, posturas) y también registros subjetivos (impresiones, percepciones, sensaciones).

9. Traducción propia. En inglés, en el original: «They conclude that it would be a big mistake to separate out a domain of social or interpersonal relations from the wider set of person-artifact and artifact-artifact relations within which they are embedded».

10. Siguiendo este enfoque, se han producido importantes desarrollos en el campo de los estudios sociales de la ciencia, fundamentalmente en los trabajos de Bruno Latour (2007 y 2008). Uno de sus principales aportes es establecer que la acción no es privativa de lxs humanxs, sino que «se distribuye entre los agentes, muy pocos de los cuales tienen aspecto humano» (2008: 79). Tal como sostiene Dussel, desde esta tradición: «La investigación tiene que prestarle atención a la materialidad de los objetos, a su presencia y hechura concreta, porque juegan un papel en la complejidad de las redes; no son un efecto posterior o secundario, sino que son co-constitutivos de su tejido» (2019b: 19).

11. «The spatial perceptions created through movement are further developed in the mind in a process of associative enlargement of sensational knowledge» (p. 55).

UNA ESTRATEGIA METODOLÓGICA POSIBLE

En relación con las decisiones teórico-metodológicas que constituyen todo diseño de investigación, importa mencionar, en primer lugar, que se entiende que el abordaje más apropiado para una investigación de estas características es de tipo cualitativo. Esta decisión se basa en varios criterios; entre ellos, la naturaleza de los datos que se pretende construir y la versatilidad que se espera que tenga el estudio (Vasilachis de Gialdino, 2006). En ese sentido, si bien no se sigue en esta instancia cabalmente, podría sugerirse como opción de método el planteo de la Teoría Fundamentada.

También se entiende que sería apropiado un diseño con un grado de estructuración medio (Piovani, 2007) que contemple cierto grado de planificación inicial, pero posibilite una estrategia de construcción de la evidencia empírica de tipo inductiva. En sintonía con estas decisiones, se prefiere un esquema de tipo descriptivo (Selltiz *et al.*, 1970) con preponderancia de objetivos orientados a la caracterización y descripción de fenómenos.

En relación con las técnicas e instrumentos a utilizar para construir la evidencia empírica, entendemos que los objetivos supuestos en cualquier investigación que pretenda acercarse a la trama espacios, objetos y sujetos-cuerpo en edificios escolares constituyen un desafío a nivel metodológico. Principalmente, aquellos que se proponen estudiar edificaciones, objetos y materiales en cuanto «actantes» (Latour, 2008 y Schaeffer, 2012). Constituyen un desafío para la validez interna de la investigación (Martínez Miguélez, 2006), dado que no es posible construir la evidencia empírica basándonos únicamente en aquello que *las personas dicen que los espacios y objetos eran y hacían*. Así, partimos de entender que la experiencia es irreductible a su formulación lingüística (Deleuze, 2013; Foucault, 1981 y Hodder, 1994). Además, metodológicamente podría argumentarse que existe un problema de credibilidad (Martínez Miguélez, 2006), porque, tal como señala Hodder (1994), en muchas ocasiones las personas no registran las formas en las cuales habitan los espacios, utilizan los objetos, los criterios para elegirlos, las razones por las que entran en desuso, etc. Y, finalmente, ciertos aspectos de la vida cotidiana suelen invisibilizarse en los registros de la cultura letrada. A la luz de estos argumentos, coincidimos aquí con Dussel (2019b) cuando plantea que es fundamental no limitar la investigación a una aproximación hermenéutica que se proponga rastrear el sentido que *lxs humanxs* dan a los espacios y objetos. De esta forma, un abordaje de las experiencias relacionadas con los baños escolares tal como fueron definidas aspira a realizar un análisis que parte de un conjunto de *fragmentos*. Se busca lograr un *assemblage* (O'Toole y Were, 2008), un *montage* (Grosvenor, Lawn y Rousmaniere, 2000) de diferentes fuentes que permitan describir dichas experiencias.

En ese sentido, se entiende que un procedimiento para un estudio diacrónico con foco en la cultura material escolar puede considerar espacios y objetos para describirlos materialmente i) en contextos específicos; ii) identificando usos; iii) identificando momentos y condiciones de entrada en desuso (y

reutilización, si hubiera); iv) en el seno de series de prácticas específicas, que pueden estar informadas por tradiciones, cánones estéticos, criterios morales, posiciones socioeconómicas, etc. (Hodder, 1994). Además, importa mencionar dos aspectos relacionados con la temporalidad y la localización de los objetos. En términos temporales, como se mencionó anteriormente, la investigación actual se encuentra en línea con aquellas teorías que consideran a los objetos como «devenires nunca realizados por completo» (Dussel, 2019b: 18). Los espacios y los objetos contienen múltiples temporalidades que, en el contexto de esta investigación, se vuelven una dimensión más a indagar. En un texto de la década del sesenta, Siegfried Kracauer (1966) discutía los criterios cronológicos de la investigación histórica: proponía que, en relación con los objetos, no eran tan importantes las fechas como las series cronológicas producidas por su existencia efectiva. En relación con los lugares vinculados a los objetos (lugar de origen, ubicación, circulación, lugares de desecho), si bien constituye un tema en sí mismo, es importante comenzar a profundizar en el conocimiento del movimiento de los objetos, los viajes, las adaptaciones locales, la «biografía social de los objetos» (Dussel, 2019b: 19).

Respecto a las decisiones relativas al recorte temporal y al muestreo, en este caso se contempla la construcción de una muestra intencional, propositiva o «selección basada en criterios» (Maxwell, 1996: 6) de edificios, tomando como punto de partida momentos sobresalientes en la tradición proyectual (Espinoza, 2017) de la arquitectura pública para la escolarización primaria en la Ciudad de Buenos Aires. Este criterio temporal basado en las tradiciones proyectuales se debe a que en ese momento «era habitual que pasaran varios años entre la sanción de la ley que adjudicaba los recursos y la inauguración» (Grementieri y Shmidt, 2010: 142), y los procesos de diseño, construcción y puesta en funcionamiento no seguían siempre una lógica gubernamental. De cualquier manera, importa aclarar que el relevamiento de fuentes se llevará a cabo siguiendo el período propuesto inicialmente, pero se realizará con una impronta de flexibilidad (Maxwell, 1996 y Piovani, 2007) que permita eventuales cambios en función de los hallazgos.

El trabajo de campo debe valerse tanto de fuentes secundarias como primarias. Respecto a las secundarias, consideramos fundamental visitar i) normativa sanitaria y de construcciones que permita identificar la formalización de aspectos constructivos y utilización de artefactos; ii) normativa educativa (principalmente reglamentos) y bibliografía especializada que permita inferir conductas prescriptas y esperadas en relación con la utilización de los baños. Luego, el trabajo con fuentes primarias puede contemplar un relevamiento de expedientes del CNE localizados en el Archivo General de la Nación (AGN) y expedientes del Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública (Cediap); y la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes clave (sujeta siempre a condiciones de factibilidad).

REFLEXIONES FINALES: ESPACIOS, OBJETOS Y SUJETXS-CUERPO

El objetivo de este artículo es compartir avances, pero también una suma de inquietudes, transiciones y articulaciones. Una de las principales inquietudes irresueltas de la investigación doctoral consistía en saber en qué medida era posible reinscribir los análisis acerca de los procesos de subjetivación y corporalidad en un trabajo que ha tenido a un «espacio» por objeto de estudio. Dado el alcance de aquella primera investigación, no se cuenta aún con evidencia empírica acerca de las prácticas corporales específicas que alojaron los baños. Resta indagar –entre otros temas– qué prácticas corporales se desplegaron durante el siglo XIX en relación con ese dispositivo, cuáles se adaptaron, cuáles resistieron y cómo. En aquel momento, se aminoró esa distancia referenciando autorxs que señalan que los espacios ordenan, comunican y también constituyen «cuerpos» (Casey, 2001; Dussel y Caruso, 1999; Lambert, 2013; Malpas, 1998 y Massey, 2005). Como consecuencia, un estudio de los espacios desde estas perspectivas suponía consideraciones acerca de ciertas experiencias de lo corporal.

Las reflexiones y decisiones que se presentaron aquí constituyen un avance en esa dirección. Un acercamiento a la historia de los baños escolares desde la trama espacios, objetos y sujetxs-cuerpo. Quizás uno de los puntos más fuertes de esta nueva etapa descansa en sostener que la materialidad no es algo ontológicamente subordinado, que ingresa a la trama social únicamente a partir de la significación que se le asigna, sino que la experiencia de lo material tiene un lugar activo en los procesos de constitución del horizonte de inteligibilidad (Roldán y da Silva, 2021). En ese sentido, el análisis de corpus arquitectónico debe apostar a rastrear operatorias en las cuales la materialidad sea leída como condición, aunque no suficiente, necesaria. Siguiendo a Antonio Viñao Frago (2008), puede afirmarse que el espacio «comunica», pero esa comunicación no es únicamente semiótica. Comunica «prácticas» (formas de hacer y ser) y, por lo tanto, normas asociadas al despliegue de las personas y las cosas en relación con lugares concretos. En ese sentido, es posible referirse a «prácticas espaciales», entendiendo por tales a ciertas formas de hacer que actualizan un registro cultural de experiencias concretas del ambiente, y también un conjunto de discursos.

Así como los baños –que demandaron, entre otros, la adaptación corporal a orinar y defecar en letrinas, y no en recipientes portables–, existieron en la historia de la escolarización muchos otros dispositivos que operaron sobre la corporalidad: puertas, pasillos, pupitres, sillas, escaleras, etc. Como se mencionó al inicio, la escuela primaria común fue uno de los primeros espacios modernos de asistencia masiva. Con lo cual, allí también se produjo una socialización respecto a accesos, modos de circulación y comunicación, jerarquía de espacios, posturas, etc.

Para finalizar, entendemos que la noción de *experiencia* que se propuso aquí como herramienta conceptual posibilitará indagar situaciones, acciones y rutinas vinculadas a los baños de las escuelas, entendiendo que allí se entretejen y

se definen relacionamente discursos, normas, objetos, tecnologías, corporalidades (gestos, posturas) y también registros subjetivos (impresiones, percepciones, sensaciones). En particular, como afirma Dussel (2021), continúa siendo relevante indagar los baños escolares, ya que estos espacios alojan prácticas que poseen efectos en registros importantes de la vida y de la experiencia escolar (la noción de lo íntimo, la sexualidad, los aprendizajes sobre la corporalidad, etc.).

REFERENCIAS

Aliata, Fernando R. y Obregón, Rosana L.

2007 «La arquitectura escolar en Buenos Aires durante el período posrevolucionario. Los proyectos del archivo Zucchi», en *Estudios del hábitat*, n° 9, pp. 5-12.

Anthony, Kathryn H. y Dufresne, Meghan

2007 «Potty Parity in Perspective: Gender and Family Issues in Planning and Designing Public Restrooms», en *Journal of Planning Literature*, vol. 21, n° 3, pp. 267-295.

Arata, Nicolás

2019 «Un episodio de la cultura material: la inauguración de 54 edificios escolares en la ciudad de Buenos Aires (1884-1886)», en *Revista História da Educação*, n° 23, pp. 1-29.

Ascolani, Adrián

1998 «Historiadores e historia educacional Argentina. Una mirada retrospectiva de su estado actual», en *Sarmiento*, n° 2, pp. 217-226.

Benjamin, Walter

2008 *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Itaca.

Blanco, Rafael

2014 *Universidad íntima y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Brandariz, Gustavo

1998 *La arquitectura escolar de inspiración sarmientina*, Buenos Aires, Eudeba.

Brown, Glenn

2009 *Water-Closets. A Historical, Medical and Sanitary Teatrise*, Nueva York, The Industrial Publication company [1884].

Butler, Judith

2002 *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*, Buenos Aires, Paidós.

Casey, Edward

- 1991 «Body, self, and landscape», en Adams, Paul C., *Textures of place: Exploring humanist geographies*, Minnesota, University of Minnesota Press, pp. 403-425.

Cattaneo, Daniela A.

- 2012 «Los edificios de escuelas primarias nacionales en el marco del Cincuentenario de la Ley 1420. Argentina, 1930», en *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América*, pp. 5-39.
- 2015 «Arquitectura escolar moderna: interferencias, representación y pedagogía», en *Voces y silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, vol. 6, n° 1, pp. 67-83.

Cattaneo, Daniela A. y Espinoza, Lucía

- 2018 «Arquitectura escolar e historia. Repaso sobre enfoques, problemas y proyectos», en *VIII Encuentro de docentes e investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*, pp. 1.139-1.152.

Chiurazzi, Teresa

- 2007 «Arquitectura para la educación, educación para la arquitectura», en Baquero, Rocard; Diker, Gabriela y Frigerio, Graciela, *Las formas de lo escolar*, Buenos Aires, Del Estante.

Colomina, Beatriz

- 2002 «Excerpts from “The Split Wall: Domestic Voyeurism”», en Borden, Iain; Penner, Barbara y Rendell, Jane, *Gender Space Architecture*, Londres, Routledge, pp. 330-336.

Da Silva, Lucila

- 2018 «Hacia una genealogía del sanitario escolar. Primeros hallazgos: Buenos Aires (1881-1905)», en *Anuario SAHE*, vol. 19, n° 2, pp. 37-55.
- 2019 «Subjetivación, arquitectura y poder: claves para un debate acerca de los sanitarios escolares sin género», en *Espacios en blanco*, n° 1, pp. 133-143. Disponible en: <<http://ojs2.fch.unicen.edu.ar:8080/ojs-3.1.0/index.php/espacios-en-blanco/article/view/260/240>> [consulta: 16 de noviembre de 2022].
- 2021 *Genealogía del sanitario escolar. Una indagación en escuelas primarias públicas de la ciudad de Buenos Aires, 1875-1905*, tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Deleuze, Gilles

- 2013 *El saber: Curso sobre Foucault, tomo I*, Buenos Aires, Cactus.

Di Pego, Anabella

- 2015 «La experiencia en Walter Benjamin. Entre el “orden profano” y la “intensidad mesiánica”», en *X Jornadas de Investigación en Filosofía*, Departamento de Filosofía, FaHCE, UNLP.

Duong, Kevin

- 2009 «The politics of space: Sexual Subjectivity and the College Dorm», en *Intersections. Women's and gender studies in review across disciplines*, n° 7, University of Texas, Austin, pp. 82-94.

Dussel, Inés

- 2019a «El patio escolar, del claustro al aula al aire libre. Historia de la transformación de los espacios escolares (Argentina, 1850-1920)», en *Historia de la Educación Anuario*, vol. 20, n° 1, pp. 28-63.
- 2019b «La cultura material de la escolarización: reflexiones en torno a un giro historiográfico», en *Educación en revista*, vol. 35, n° 76, pp. 13-29.
- 2021 «The pedagogy of latrines. A kaleidoscopic look at the history of school bathrooms in Argentina, 1880-1930», en *Oxford Review of Education*, vol. 47, n° 5, pp. 576-596.

Dussel, Inés y Caruso, Marcelo

- 1999 *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*, Buenos Aires, Santillana.

Edwards, Julia; McKie, Linda y Lamas, Marta

- 1998 «Los sanitarios públicos para mujeres. Un asunto grave para las políticas del cuerpo», en *Debate feminista*, n° 17, abril. Disponible en: <<https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.17.435>> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Escolano Benito, Agustín

- 1993 «La arquitectura como programa. Espacio, escuela y curriculum», en *Historia de la educación*, n° 12, pp. 97-120.

Espinoza, Lucía

- 2011 «Escuelas del cincuenta. Reflexiones sobre la relación Arquitectura y Estado en la Argentina peronista», en *9º seminário docomomo Brasil interdisciplinaridade e experiências em documentação e preservação do patrimônio recente*, Brasília. Disponible en: <https://docomomobrasil.com/wp-content/uploads/2016/01/155_PB_OR-EscuelasdelCincuenta-ART_lucia_espinoza.pdf> [consulta 16 de noviembre de 2022].
- 2016 *Arquitectura educativa y políticas públicas en Santa Fe (2007-2011). Producción y comunicación de la arquitectura en el Estado*, Rosario, UNR Editora-A&P Ediciones.
- 2017 «Escuelas: Tradición proyectual en arquitectura pública en Argentina», en *Arquitecturas del Sur*, vol. 35, n° 52, pp. 42-53. Disponible en: <<https://doi.org/10.22320/07196466.2017.35.052.05>> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Fioritto, Mariana

- 2016 *Diseño integral como política estatal. Arquitecturas para la enseñanza media. Argentina, 1934-1944*, Rosario, Prohistoria.

Forster, Ricardo

- 2012 *Benjamín. Una introducción*, Buenos Aires, Quadrata.

Fossatti, María Elena

- 2014 «Arquitectura escolar y Estado nacional: del modelo central a lo local», en *Historia y frontera*, n° 2.

Foucault, Michel

- 1981 *Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte*, Barcelona, Anagrama.
2002 *Vigilar y Castigar*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
2007 *Nacimiento de la biopolítica*, México, Fondo de Cultura Económica.
2013 *La inquietud por la verdad*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
2013 *La inquietud por la verdad. Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
2019 *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Fullone, María Juliana

- 2003 «La arquitectura escolar en La Plata. Estudio de tipologías con vistas a su conservación», en *Anales LINTA*, vol. 3, n° 2, pp. 81-89.

Giedion, Sigfried

- 2009 *Espacio, tiempo y arquitectura*, Barcelona, Relevé.

Gizzarelli, Marcelo

- 1985 «La pequeña utopía urbana. Escuelas municipales 1880-1930», en *Summarios*, n°s 91-92, pp. 14-23.

Gleason, Mona

- 2018 «Metaphor, materiality, and method: the central role of embodiment in the history of education», en *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*, vol. 54, pp. 1-17.

González Ceuninck, María Paula

- 2013 «La política en los baños», en *Anclajes*, n° 74, marzo-abril, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, pp. 27-37.

Gorelik, Adrián

- 2003 «Ciudad, modernidad, modernización», en *Universitas Humanistica*, n° 56, pp. 11-27.

Grementieri, Fabio y Shmidt, Claudia

- 2010 *Arquitectura, educación y patrimonio: Argentina 1600-1975*, Buenos Aires, PampaPlatina.

Grosvenor, Ian; Lawn, Martin y Rousmaniere, Kate

- 2000 «Imaging Past Schooling: the Necessity for Montage», en *Review of Education, Pedagogy, and Cultural Studies*, vol. 22, n° 1, pp. 71-85.

Hodder, Ian

- 1994 «The interpretation of documents and material culture», en Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna, *Handbook of qualitative research*, Nueva York, Sage publications, pp. 393-402.

Ingold, Tim

2012 «Toward an Ecology of Materials», en *Annual Review of Anthropology*, vol. 41, pp. 427-442.

Johnson, Jennifer

2014 «Transgender Youth in Public Schools: Why Identity Matters in the Restroom», en *William Mitchel Law Review*, vol. 40, no 5, artículo 4. Disponible en: <<https://open.mitchellhamline.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2948&context=wmlr>> [consulta: 17 de noviembre de 2022].

Kira, Alexander

1976 *The bathroom*, Nueva York, Viking Press.

Kogan, Terry

1996 «Transsexuals and Critical Gender Theory: The Possibility of a Restroom labeled Other», en *Hastings Law Journal*, vol. 48, n° 6, pp. 1.223-1.255.

Kracauer, Siegfried

1966 «Time and History», en *History and Theory*, vol. 6, n° 6, pp. 65-78.

Lambert, Léopold (ed.)

2013 *The funambulist pamphlets*, vol. 2, Londres, Punctum Books.

Laporte, Dominique

1998 *Historia de la mierda*, Valencia, Pre-Textos.

Latour, Bruno

2007 *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

2008 *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, Manantial.

Liernur, Jorge F. y Aliata, Fernando

2004 *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires, Clarín Arq.

Malpas, Jeff

1998 «Finding Place: Spatiality, Locality, and Subjectivity», en *id.*, *Philosophy and geography III: Philosophies of place*, Nueva York, Rowman & Littlefield, pp. 21-34.

Massey, Doreen

2005 «La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones», en Arfuch, Leonor, *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, Buenos Aires, Paidós, pp. 121-128.

Martínez Miguélez, Miguel

2006 «Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa», en *Paradigma*, vol. 27, n° 2. Disponible en: <http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Maxwell, Joseph

1996 *Qualitative Research Design. An interactive approach*, California, SAGE.

Murillo Dasso, María Florencia

2017 «Arquitectura y educación. Una lectura a través de ejemplos paradigmáticos en San Miguel de Tucumán», en *Actas de las XVI Jornadas Interescuelas*, Departamento de Historia, Mar del Plata, Facultad Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 1-17. Disponible en: <<http://cdsa.academica.org/000-019/728.pdf>> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Narodowski, Mariano

1994 *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*, Buenos Aires, Aique.

Nouzeilles, Gabriela

2000 *Ficciones somáticas. Naturalismo, nacionalismo y políticas médicas del cuerpo*, Buenos Aires, Beatriz Viterbo.

O'Toole, Paddy y Were, Prisca

2008 «Observing places: using space and material culture in qualitative research», en *Qualitative research*, vol. 8, n° 5, pp. 616-634.

Paiva, Verónica

2000 «Teorías médicas y estrategias urbanas», en *Estudios del habitat*, vol. II, n° 7, pp. 5-19.

Penner, Bárbara

2013 *Bathroom*, Londres, Reaktion Books.

Perearnau, Marcos

2014 «Hace muchos baños», en *V Jornadas de Jóvenes Investigadores en Literaturas y Artes Comparadas «Figuras del desastre»*.

Peterson, Eric

2018 *Creating Bathroom Access & A Gender Inclusive Society*, Berkeley, Haas Institute for a Fair and Inclusive Society, University of California. Disponible en: <<http://haas institute.berkeley.edu/bathroomaccesspolicybrief>> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Petitti, Eva Mara

2016 «Educación y obra pública durante el primer peronismo. La construcción de escuelas en la provincia de Buenos Aires», en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, vol. 16, n° 1, pp. 3-17.

Piovani, Juan I.

- 2007 «El diseño de la investigación», en Marradi, Alberto; Archenti, Nélica y Piovani, Juan I., *Metodologías de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Emecé, pp. 71-85.

Pruneri, Fabio

- 2020 «Civilisation and the Italian school toilet: insights for the cultural history of education», en *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*, vol. 57, n^{os} 1-2, pp. 23-38.

Radi, Blas

- 2019 «Políticas del conocimiento: hacia una epistemología trans*», en López Seoane, Mariano, *Los mil pequeños sexos. Intervenciones críticas sobre políticas de género y sexualidades*, Buenos Aires, Eduntref, pp. 27-45.

Ravinow, Paul

- 2015 «Espacio, saber y poder: entrevista a Michel Foucault», en *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, n^o 19, pp. 30-36.

Rigotti, Ana María

- 2012 «Las promesas del urbanismo como alternativa tecnocrática de gestión (1928-1958)», en Plotkin, Mariano y Zimmermann, Eduardo, *Los saberes del Estado*, Buenos Aires, Edhasa, pp. 159-184.

Roldán, Amelia Soledad y Da Silva, Lucila

- 2021 «Aproximaciones al espacio escolar: un análisis del edificio escolar como dispositivo de convivencia», en *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, vol. 1, n^o 16, pp. 118-128.

Rosa, Sabrina

- 2015 «Os banheiros da escola como espaço de significação: as marcas do gênero e a influência da mídia na (trans)formação identitária dos estudantes do ensino médio», en *ICCAL-International Congress of Critical Applied Linguistics*, Brasilia, pp. 698-715.

Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Pablo y Edbert, Rodolfo

- 2005 *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, Clacso.

Schaeffer, Jean-Marie

- 2012 *Arte, objetos, ficción, cuerpo. Cuatro ensayos sobre estética*, Buenos Aires, Biblos.

Scharagrodsky, Pablo y Narodowski, Mariano

- 2004 «Investigación educativa y masculinidades: más allá del feminismo, más acá de la testosterona», en *Revista Colombiana de Educación*, n^o 49, pp. 61-80. Disponible en: <<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/7729>> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Schwarzer, Mitchell W. y Schmarsow, August

1991 «The Emergence of Architectural Space: August Schmarsow's Theory of "Raumgestaltung"», en *Assemblage*, n° 15, pp. 49-61.

Selltiz, Claire et al.

1970 *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Madrid, Rialp.

Serra, María Silvia

2018 «Arquitectura escolar: ¿pedagogía silenciosa?», en *Revista Crítica*, vol. 3, n° 4, pp. 36-43.

Spade, Dean

2015 *Una vida «normal». Violencia administrativa, política trans crítica y los límites del derecho*, Barcelona, Bellaterra.

Steil, Carlos A. y De Moura Carvalho, Isabel C.

2018 «Diálogos con Tim Ingold. Diferentes aportes en el ámbito de la antropología fenomenológica», en *Tópicos del seminario*, n° 39, pp. 121-124. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-12002018000100101&script=sci_arttext> [consulta: 16 de noviembre de 2022].

Tarzibachi, Eugenia

2016 «Deporte y recreación durante la menstruación. Historia de una habilitación a partir de la difusión de las totallas y los tampones industriales en Argentina, 1930-1942», en Scharagrodsky, Pablo, *Mujeres en movimiento. Deporte, cultura física y femeneidades. Argentina, 1870-1980*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 85-108.

Toranzo, Verónica

2013 «Proyectando la educación en la ciudad de Buenos Aires. El Plan de Edificación Escolar del Consejo Nacional de Educación del año 1899», *Diálogos pedagógicos*, vol. 11, n° 21, pp. 75-87.

Vasilachis de Gialdino, Irene

2006 *Estrategias de investigación cualitativa*, Buenos Aires, Gedisa.

Viñao Frago, Aantonio

2008 «Escolarización, edificios y espacios escolares», en *CEE Participación Educativa*, 7 de marzo, pp. 16-27.

Wright, Lawrence

1960 *Clean and Decent. The Fascinating History of the Bathroom & the Water Closet and of Sundry Habits, Fashions & Accesories of the Toilet principally in Great Britain, France and America*, Nueva York, The Viking Press.